

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

Pedro Basauri "Pedrucho"



Por si con el estoque no hubiera demostrado "Pedrucho" que es gente, en este estatuario pase ayudado pone cátedra de torero adornado y sabio muletero. Es mucho torero el eibarés injerto en catalán

DESDE MI ATALAYA TAURINA



Coger el rábano por las hojas



Vengo observando que la nueva disposición, de que no salgan los picadores al ruedo hasta después de haber sido fijado el toro está siendo objeto de mal entendidas apreciaciones por una inmensa mayoría del público que a los tauródromos asiste.

Este público no parece percatarse lo más mínimo del alcance de ciertas modificaciones introducidas en la lidia, que reforman de un modo radical las normas existentes con anterioridad.

Desde la época en que permanecían los picadores en el ruedo durante toda la corrida, hasta estos tiempos, en los cuales solamente salen al mismo cuando indispensablemente tienen que intervenir, han pasado muchos lustros y los gustos de las gentes han sufrido no pocas transformaciones.

Indudablemente, hemos ganado en sensibilidad.

Habría que ver lo que dirían los aficionados de hace más de cien años al ver a los picadores ausentes del ruedo cuando sale el toro y la extrañeza que les produciría verlos alejados del palenque una vez terminada la suerte de varas, para no servir de estorbo durante los restantes cuartos.

La disposición de que no aparezcan hasta que la res se halle fijada, la encontramos tan lógica, tan racional, tan bien dispuesta, que nos parece imposi-

ble que no se haya dictado hace mucho tiempo.

Cuando Mazzantini, primero, y luego el tratadista, D. Antonio Fernández de Heredia (*Hache*), en su *Doctrinal Taurómico*, abogaron por tal idea, nadie hizo caso de la misma.

Hoy, que se halla establecida, la encontramos toda humana, lógica y razonable, por lo tanto.

Y hechas estas apreciaciones a guisa de prólogo, vamos a lo del "rábano por las hojas".

Dice bien claramente la flamante disposición: "Los picadores no saldrán al ruedo hasta que haya sido fijado el toro".

Hay que poner atención en esto: Hasta que haya sido fijado el toro.

Si éste sale con pocos pies, sin carreras arrolladoras, ¿a qué fijarlo con el capote, si ya lo está sin necesidad de torearlo?

¿O es que cree el público que se ha modificado el antiguo primer tercio para que el matador de turno se luzca sin el estorbo de los picadores?

Esto me ha parecido observar en las corridas que llevamos desde que se puso en práctica la innovación, y como tal cosa está muy lejos de ser el espíritu de la reforma, por esto me he determinado a emborronar estas cuartillas.

Claro es que al toro que salga abanto o con muchos pies habrá de torearlo de capa el espada de turno, con el fin

deliberado de fijarlo; pero al que no salga en tal forma y solamente haya necesidad de ponerlo en suerte, ¿a santo de qué se le ha de torear con el percal?

No admitamos la suposición de que la reforma susodicha ha sido creada para que el espada a quien corresponda el toro luzca sus hechuras lanceando a las reses sin estorbos en la arena; ya le quedará tiempo de hacerlo en los quites, si hay lugar a ello, o con aquellos toros que, saliendo con muchos pies, se presten a ser toreados.

Seamos sensatos y no demos lugar a que puedan decir que la ilógica se enseroe de los redondeles, enseñoree de los redondeles.

que los taurófilos sabemos razonar y tenemos bien desarrollado el sexto sentido, pues no es cosa de declamar, como D. Juan Tenorio, aquello de

"No os podeis quejar de mí vosotros, a quien maté; si buena vida os quité, mejor sepultura os di".

Que viene a ser lo mismo que coger los rábanos por las hojas.



Los toros del domingo

GANADERIA DE DON



GRACILIANO PEREZ TABERNERO

Aunque conserva don Graciliano Pérez Tabernero el hierro que heredó con la ganadería de su padre, nada tiene que ver la que hoy posee con aquella, pues se deshizo de cuanto le quedaba y con vacas de Santa Coloma y Albaserrada adquiri-

Divisa: Celeste y rosa o azul y caña.
Señal: Hendida en las dos orejas.
Antigüedad: 17 de febrero de 1875.

das en 1920 ha fundado la actual.

La antigua estaba formada con reses de Veragua a las que agregaron un semental de Miura, los señores Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro) cuando la poseían conjuntos.

Lo que prepara la Empresa

¡Ahí van esas cuatro moscas!

Un caracterizado taurino madrileño nos decía la otra tarde:

—Aunque no fuera mas que como agradecimiento las plazas de toros de Barcelona habrían de llenarse a diario. En estos calamitosos tiempos que corremos resulta asombrosamente fantástico el heroísmo de esos hombres que figuran al frente del negocio ofreciendo al público esas combinaciones tan estupendas. ¡Ay, si en Madrid disfrutásemos de una empresa tan espiéncida!...

Y decía bien nuestro amigo. Un heroísmo fantástico precisa para arriesgarse con unos cartés que suponen un presupuesto de gastos verdaderamente fabuloso aquí donde hay que llevar el público a la plaza poco menos que con mandamiento judicial.

Cualquiera medio iniciado en este asunto taurino sabe que los señores ganaderos con sus "modestas" pretensiones han elevado la cotización de su género casi a la par del platino. Para nadie es un secreto que hoy, el torero que le "tira" dos "pingüis" a un toro, ya se sale pidiendo por corrida una anualidad de ex-ministro. Y esto sin contar la retahila de impuestos, que no parece sino que el Estado fia la nivelación del presupuesto en la cosa taurina...

Y menos mal si los ganaderos enviasen "toros" y los toreros saliesen a la plaza a algo más que a cobrar la minuta. Que no siempre sucede así. Cuando los señores Balañá y Martínez al hacerse cargo del negocio hicieron público su deseo de darnos una temporada de toros sin precedente en Barcelona pensamos "Ya será algo menos". Y no hay más remedio que declararlo: están cumpliendo su promesa con una esplendidez superior a toda ponderación.

¿Que no siempre el resultado de los festejos responde al esfuerzo de la empresa? ¿Dejará por eso de ser meritoria la gestión de esta?

Lo innegable es que en lo que va de temporada hemos visto carteles que ni soñar pudieron otras empresas que presumen de acaudaladas. ¡Hay que ver la pólvora que han quemado en la campaña!

¡Y lo que te rondaré morena!

Y quien suponga que ya han quemado el último cartucho que se fije en esas "cuatro moscas" que nos prepara y que no le pague al sastre, por si acaso.

—Venga la lista.

—Ahí va.

Día 5 de Junio:

Toros de Graciliano P. Tabernero, para Agüero, Gallo y Félix Rodríguez.

—Eso está bien.

—¿Pues que me dice de este? Barrera y Torres, con novillos de Angoso.

—¿Torres y Barrera?

—Los mismos.

—¿Mano a mano?

—O "Tet a tet" que decimos los políglotas. Como quiera.

—Me gustaría verlo.

—Pues poco ha de vivir para no verlo.

—Ya lo creo que lo verá. ¡Con aquella fe! ¿Hay más?

—Una memez. Para el 12 nada más que un corridón de Argimiro P. Tabernero, y Cañero, Chicuelo, Valencia II y Félix Rodríguez.

—¡Rechorizo! Eso es el "no va más".

—Espere y no tire las cartas. Que va la última.



CELEBRASE EN MADRID UNA CORRIDA REGIA



Para celebrar el casamiento de Don Alfonso XIII con la Princesa Victoria Eugenia de Battenberg, verificóse en Madrid en tal día como hoy del año 1906, una corrida regia.

Actuaron en ella tres caballeros en plaza, los Sres. Luzunuriz, Romero de Tejada y Benito, encargados de rejonear tres toros de Veragua, que en caso de no morir de los rejones habían de ser estoqueados por los entonces novilleros Darío Díez Limiñana, Corchaíto y Manolete. Seguidamente y en lidia ordinaria se jugaron seis astados de cada una de las ganaderías de Veragua, Anastasio Martín, Miura, Concha y Sierra, Pablo Romero y Hernández por el orden que se mencionan, mas un séptimo—llamémosle de gracia—de Palha, cuyas reses murieron a manos de Fuentes, Algabeño, Bombita (R.), Machaquito, Cocherito, Regaterín y Bienvenida.

Artísticamente considerada, poco dió de sí la tal corrida regia; los toros resultaron mansos exceptuando el de Pablo Romero y el torero que mejor quedó fué Bombita, que realizó una faena muy lucida con el toro de Miura.

En esta fiesta se suprimió algo que antaño dió carácter a las corridas reales y que todavía se mantuvo en las celebradas el año 1902, con motivo de la jura y proclamación de D. Alfonso XIII; me refiero al piquete de alabarderos, que en otros tiempos daba guardia de honor al palco regio desde la barrera.



Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

—Venga.

—Para el Corpus preparan una novillada de las de *chupamedómine*.

—¿Qué es eso?

—¿Le gustaría a usted ver juntos a Sussoni, Gitanillo de Triana y Palmeño?

—Que cosas tiene usted, ¡con lo goloso que yo soy!

—Pues ya se puede usted ir relamiendo, porque a esos los ve usted el más "reluciente" jueves del año.

—¿Sabe usted si van a ensanchar la Monumental?

—¿Por qué lo dice?

—Porque ese día van a tener que estar los espectadores colgados en las columnas, como los jamones.

Plaza de Toros de Tarragona

Gran acontecimiento taurino para el día 12

Seis hermosos toros de Justo Puente procedentes de Vicente Martínez que estoquearán

Villalta-Algabeño-Pedrucho



En la Monumental

26 Mayo

Novillos: Seis de Curro Molina
Espadas: Nili, Julio Mendoza y Palmeño.

La del otro jueves

VERGUENZA, PUNDONOR Y LO QUE HAY QUE TENER

Eso pudo cantarse de los tres muchachos que apachugaron con la corrida de Urcola y que nos dieron una tarde de toros



Aparatosa cogida de "Nili"

de la que guardaremos recuerdo mucho tiempo.

La novillada de la Ascensión constituyó un éxito para los tres artistas y un motivo de satisfacción para el público que pasó una tarde **agradabilísima**.

Pocos éramos en la plaza, y fué una lástima.

Brava la corrida de Curro Molina. Brava y dura. Una corrida nada fácil que hubiera venido ancha a muchos toreros. A estos muchachos animosos no.

Nili, que debutaba— eso decían los carteles; será en la Monumental, porque en la vieja y en las Arenas ya lo habíamos visto matador—gustó mucho. Nili que había

llegado a hacerse una figura muy estimable como subalterno, quiso volver a probar for-



Palmeño entrando a matar al que cerró plaza

tuna con la espada. Si juzgamos por lo poco que le pudimos ver, Nili puede codearse con los novilleros que presumen de figuras. Toreó superiormente por verónicas, hizo dos quites con salsa de torero, puso dos pares de banderillas—aquí huelga el encomio—y siguió en pleno éxito con la muleta, lleván-

do a cabo una faena superiosísima por naturales y de pecho, con mucho valor y maneras de buen torero. La faena se amenizó con música, y cuando ya el éxito estaba logrado, por confiarse demasiado fué empuntado al rematar un pase resultando con una



El de Caracas en un magnífico muletazo

cornada en la región glutea. Entre una ovación general fué conducido a la enfermería. Lástima porque Nili venía decidido a armarla y ya la estaba armando.

Por este percance el caraqueño cargó con cuatro reses, las que le depararon una faena más que regular. Mendoza se creció y estuvo toda la tarde sobrado de valor oyendo clamorosas ovaciones. El tercer toro le entrampilló dándole un palizón mayúsculo, pasando a la enfermería en medio de la mayor emoción del público que consideró allí acabada la corrida. Pero a poco rato Mendoza en un exceso de pundonor volvió al ruedo, siendo saludada su apari-



Nili muleteando al que le cogió



"Palmeño" parando con la muleta



Julio Mendoza en un enorme muletazo

ción con una ovación estruendosa. Y sacando fuerzas de flaqueza el caraqueño siguió bregando animoso, sobreponiéndose a su lamentable estado físico. Una gran tarde para Mendoza, la mejor que aquí ha tenido—¡y cuidado si las ha tenido aquí grandes!—De su labor, brillantísima toda ella, sobresalió la faena de muleta en el segundo toro. Una faena torerísima y de valiente que amenizó la banda y fué interrumpida varias veces por las aclamaciones del público. Cortó la oreja de este toro, y la del quinto, y el público se entregó a él sin reservas toda la tarde. Merecidamente porque Mendoza puso sobre el tapete todo su arte y todo su pundonor. ¡Que no fué cualquier cosa!

De Palmeño dije la tarde de su debut que en él había una futura figura del toreo. Y no rectifico; ratifico.

No está el mozo completamente curado de la última cornada, y si en estas condiciones sale a los ruedos y les hace a los toros lo que en sus dos actuaciones le hemos visto hacer, fácil de adivinar es lo que hará cuando sus facultades le permitan moverse con desembarazo. Este día, hasta su último toro se le vió retraído, no pudiendo lucir con el capote, si bien en el quinto dibujó dos enormes verónicas y dos medias de torero cumbre.

En las Arenas

Domingo 29 Mayo

¡La que se podía haber armado el domingo!

Calculen: Una tarde de toros magnífica,—la primera tarde de toros de la temporada—. La plaza llena hasta la corniza. Los alguacillos en el portón de los sustos, a caballo, para hacer el despeje, y el primer matador que no llega. Y lo que es peor que no tiene intenciones de llegar.

¡La karaba, en puerta!

La hora de empezar. El palco presidencial vacío. Impaciencia general. Por el callejón y por los pasillos de la plaza ajeteo, nerviosismo, incertidumbre...

Unos empleados pasean por el ruedo un cartelón en el que se hace saber que "habbiéndose negado Mella a torear", se encargan Sacristán Fuentes y Durán Guerra de despachar la novillada. Surgen las naturales protestas, que arrecian cuando en un palco aparece el presidente. Ante la actitud del público se retira éste, y vuelta a las conferencias buscando una fórmula que solucione el conflicto. Se piensa en la suspensión, con grave perjuicio de la empresa, víctima inocente. Por fin se impone el buen criterio y vuelve a exhibirse otro cartel en el que se participa al público el aplazamiento por 15 minutos de la corrida, pudiendo reclamar el importe de su entrada quien lo desee. Nadie se mueve—;naturalmente—. Pasa el cuarto de hora; hacen el paseillo las cuadrillas, y aquí no ha pasado nada.

¡Se arregló lo de Caparrotta!

—Y diga usted: Con todo eso la novillada ¿Fué buena? ¿Fué mala?

—¡Qué le diré yo! La novillada fué entretenida, muy entretenida. Y como dados los antecedentes no creo que nadie aspirase a más, ni a tanto, de ahí que saliésemos de la plaza satisfechos, y los que se parecen

Pero en el que cerró plaza Palmeño se destapó con un faenón enorme, que produjo en el público verdadero entusiasmo. No era



Mendoza recogiendo sombreros después de haber cortado la oreja a uno de sus toros

nada fácil su enemigo. Un "toro" con dos pitones imponentes y con mucho nervio.

Cuando Palmeño fué a él, solo, con la

Toros: Seis del duque de Palmella.

Espadas: Sacristán Fuentes y Durán Guerra.

por las emociones fuertes más que satisfechos; archiencantados de haber nacido.

—Movidito el festejo ¿eh?

—¿Movidito? más que un charlestón. Como que casi estuvo a punto de intervenir la Cruz Roja por los tendidos. Con decirle que en la enfermería se agotaron los anti-espasmódicos... ¡Qué barbaridad, y qué hi-



Julián Sacristán Fuentes templando con el capote

perestésicas vinieron las damas hoy a los toros!

—Saldrían los portugueses repartiendo estopa ¿no?

—¡Que va! La corrida salió más inocente que un esperantista. Lo que hay es que había libras bajo la piel y leña en la cabeza, y eso siempre predispone a perder el sosiego. Una corrida de aparato, pero nada más. Toros de respeto, unos "tíos" con "barba", pero de clases pasivas. Si llegan a sacar malas intenciones hoy lleva luto media Es-

muleta en la izquierda nos pusimos a temblar.

¿Pero qué irá a hacer ese chico?

Casi nada. Lo que le dió la gana. Dominar al toro a fuerza de valor, y electrizar a los espectadores a fuerza de arte.

En la faena, de una fuerza emotiva enorme, toda ella aclamada por el público, no faltó la nota emocionante; en uno de los muletazos tanto se ciñó Palmeño que el toro le tiró un derrote, derribándolo, y ya en el suelo lo buscó para darle la cornada. El muchacho irguióse más valiente aún, "sin mirarse la ropa". Con fe metióse a matar cobrando una estocada contraria, descabellando luego.

Y allí te va Palmeño en volandas de la multitud, con las orejas de su víctima cortadas por sufragio unánime.

¡Qué tardes más grandes ha de dar este torero! Al tiempo.

Que aprenda lo que ignora y que no decaiga ese valor enorme que posee. Porque con eso, y el arte del chaval se va muy lejos.

Jaén y Pastoret oyeron una ovación grande y música por cuatro superiores pares puestos al segundo de la tarde en menos tiempo del que gasto para escribirlo.

¿Cuándo repiten la combinación?

Porque el lleno esa tarde es cosa descon-tada.

TRINCHERILLA

pañá. ¡Pero señor, si no sabían tirar una cornada...!

Que lo digan Durán Guerra, Alvaradito, El Chico de la casera y el espontáneo que se arrojó con una muleta. Todos salieron cogidos "pa matarlos" y ahí están rascándose algún varetazo, el que más. Y es que los de Palmella no trajeron al mundo otra misión que la de dar sustos. Y la cumplieron. De la zozobra no se vió libre el domingo nadie, ni los de arriba ni los de abajo. ¡Había que ver las caras pálidas de los que pululaban por el aclejeón! ¡Como que cuando menos lo esperaban ya tenían un portugués haciéndoles compañía!

—¿En qué pensaría yo, que me perdí esa novillada? ¡Con lo que me gustan a mí esos espectáculos!

—Pues, querido, si está usted el domingo "se hincha" porque los lusitanos le pillaron un cariño al callejón.

—Mansurrona salió la corrida, vaya.

—Mansurrona "o así", que diría Agüero. Y como en la plaza fuera de Sacristán, Morato y Mellao no había más toreros, pues figúrese como dejaron éstos de sudadas las taleguillas. A Sacristán Fuentes, difícilmente se le olvidará esta tarde.

Ya es heroicidad dejarse anunciar para estoquear dos toros de tan "indeseable" marca. Si por azares de la "suerte" esos dos toros le aumentan hasta cinco el héroe se convierte en mártir. Sacristán Fuentes salvó a la empresa de un serio compromiso. Apenas empezada la corrida vimos todos que Sacristán se quedaba sólo. Nos dió en la nariz que su compañero iba a estar poco tiempo el en ruedo, y nuestra nariz no nos equivoca nunca. Al cuarto toro Durán Guerra se retiraba de la circulación con el cuerpo dolorido por los varetazos que le propinó el Palmella por quedarse entre los pitones en un quite. Por carambola rodó

al mismo tiempo el "Chico de la casera" resultando un momento de gran emoción.

Y aquí tenemos a Sacristán de salvador de la situación.

A Julián no se le arrugó el ombligo y haciéndose cargo del apuro hizo frente a él con serenidad y salió triunfante. Otro, visto el cariz que había tomado la cosa hubiera tirado sólo a salir del paso. Julián no; además de echar fuera la corrida con gran decoro se esforzó en sacar partido de las condiciones de sus enemigos, toreando con el capote con buen estilo, dando lances que se ovacionaron. En quites,—casi todos a su cargo—estuvo activo y oportuno, adornándose, por lo que las palmas no cesaron en su honor. Con la muleta mostróse Sacristán torero enterado y valiente; con la espada bien a secas, si tenemos en cuenta que hizo rodar cinco moles que precisaban gran empuje para derribarlas.

El público vió con complacencia como el muchacho luchaba denodadamente porque la corrida llegara a feliz término y le animó con sus aplausos, obligándole a dar la vuelta al ruedo y queriendo llevárselo en hombros al terminar la novillada que constituyó un verdadero éxito para Sacristán Fuentes.

También a Morato y Mellao testimonió el público su agradecimiento por su acertada y constante brega, haciéndoles salir a

do siempre. El domingo el público quiso hacer una excepción con Montenegro exigiéndole interviniese en funciones que no



Durán Guerra toreando al tercero

eran de su incumbencia. Seguramente que Montenegro, en otras circunstancias no hubiera esperado la advertencia del público para intervenir en la brega—que Montenegro artista modesto, no es de los menos voluntariosos—pero ese mismo público que le hostigaba no debía ignorar que nuestro hombre diez minutos antes de comenzar el espectáculo estaba por los pasillos de la plaza bien ajeno a los sobresaltos que lleva consigo el vestirse de torero y bajo los efectos de la laboriosa digestión de una panzada de arroz con que celebraba la festividad del día. Por ser el único torero de quien se podía echar mano para solucionar el conflicto, Montenegro, accedió a vestirse y salir a cumplir con lo que ordena el reglamento, y en esas condiciones, a un artista sin pretensiones no es justo exigirle lo que no debe hacer sino quiere sentar plaza de perturbado.

Salvando su actitud con Montenegro el

público dió el domingo una alta prueba de su bondad. La extraña e incalificable actitud de Mella, rajándose a última hora, cuando el público ocupaba totalmente el circo, pudo dar lugar a un espectáculo que hubiera acarreado lamentables consecuencias. A la sensatez de este público debióse que el incidente no tuviera mayor trascendencia. La empresa no debe olvidar esto y debe seguir tratando a este público como se merece.

Por la noche entre los aficionados se comentaba acaloradamente la genialidad del banderillero de Victoriano Valencia. De los comentarios no hay que decir que la formalidad y la vergüenza profesional del Mella no podrían quedar peor paradas.

No se recordaba un caso parecido de desaprensión, Mella, que por la mañana asistió al sorteo esperó el momento en que la cosa no tenía visible solución para imponer unas condiciones que de haberlas aceptado la empresa hubieran constituido un oprobio para ella. Dicese que Mella, que todo lo tenía previsto, exhibió un certificado facultativo en el que se apreciaba cierta "secreta" enfermedad que le impedía torar. Y parece ser



Cogida del espontáneo de turno

los medios a recoger la ovación justísima con que se quiso premiar sus esfuerzos.

¡Si no es por ellos...!

Si Durán Guerra llega a ser algo en el toreo habrá llevado un chasco grande. Era nuevo para nosotros, y pronto pudimos ver que no es de los que pasan a la historia.

Poco tiempo lo vimos en el ruedo, pero fué lo bastante. Es muy poca cosa como torero. No anda escaso de valor, pero como ignora mucho, no luce. Parece ser de los artistas del "parón sin ton ni son", y no me extrañará que con el toro que le deje pararse arme su mijita de alboroto, pero no pasará de ahí, y a la postre se descubrirá el torero que está en palotes. Mató un toro, fué breve y nada más.

Al Chico de la Casera se le ovacionaron dos estupendísimos pares de banderillas puestos con estilo de rehiletero cumbre. Dió la vuelta al ruedo.

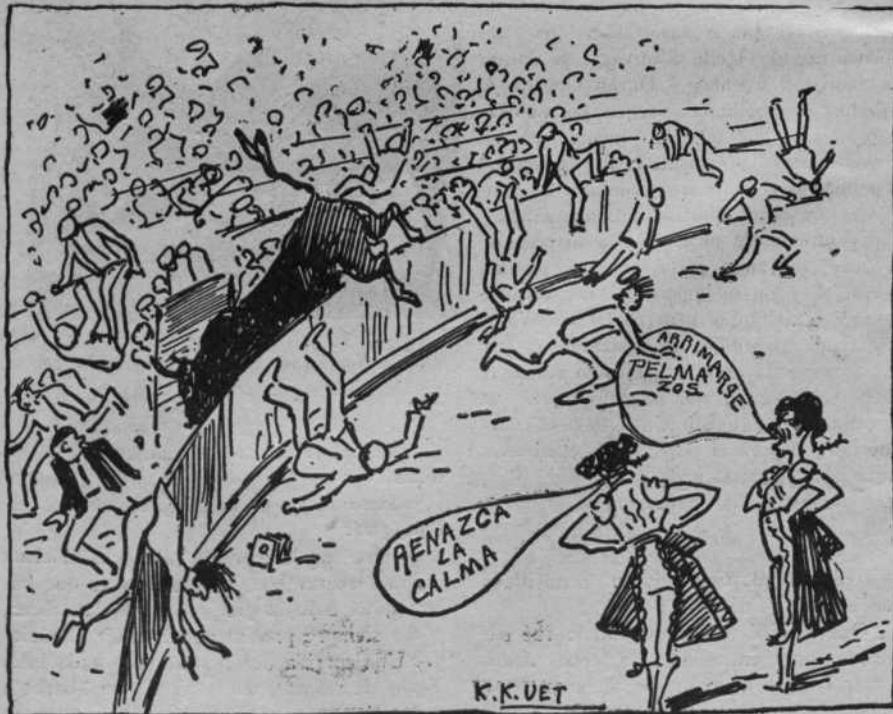
Y ahora, al margen de la corrida unos comentarios que no quiero dejar en el tintero.

Actuó de sobresaliente Montenegro. En las corridas en las que se precisa la inclusión en los carteles de un nombre como sobresaliente de espada, ocurre, generalmente, que este hace el paseillo y no volvemos a verle en toda la tarde, a no ser que las circunstancias le obliguen a actuar en el cometido para que fué anunciado. Esto ha si-



Un buey con cabeza, que hace andar de cabeza

—a título de información escribimos estas líneas—que el paciente aseguró aliviarse de su enfermedad y vestirse de torro si la empresa "se sacudía" unos billetes, en tal can-



Salvarse el que pueda, en el concurso de saltos del que cerró plaza

tividad que elevaban sus honorarios a la categoría de torero cumbre. Naturalmente, ante esta inaudita pretensión la empresa prefirió el diluvio arrojando las consecuencias que pudieran derivarse del incidente.

Y en la fonda quedó Mella, y los banderilleros que trajo de Madrid, y que, lógicamente, reclamaban al matador ¿...?) sus honorarios.

Y se asegura también—y de ser cierto será cosa de tener a Mella como sujeto peligroso—que éste en un ataque de “humorismo agudo” mandó a la empresa la cuenta de sus gastos envuelta en unos comentarios del

más deplorable gusto...

Reclamado por la autoridad a Joaquín Manzanares “Mella” se le detuvo cuando se disponía a tomar el tren de Madrid a donde se dirigía a torear la corrida de Aranjuez “a pesar del certificado facultativo”.

A requerimientos de la empresa Mella fué puesto en libertad el lunes a medio día.

¿Comentarios? Para qué. El berrinche que la genialidad de Mella ocasionó a la empresa se lo tiene ésta más que merecido. Cuando hay tanto novillero, con pundonor acreditado,—y que se hicieron acreedores a que se les atendiera—que no consiguen ver

sus nombres en estas combinaciones, esta empresa ofrece una novillada a un banderillero, que será todo lo “eminencia” que ustedes quieran en su especialidad, pero que como matador no es ninguna garantía, quedándose aquéllos sentados mientras que Mella actúa de “perro del hortelano”...

¿Qué pensarán de esto Finito de Valladolid, Parrita, Franco, Noain, Rufo y tantos otros que dejaron bien sentado el pabellón, y no han podido volver?

Hay que confiar que la lección sea provechosa para la empresa.

TRINCHERILLA

R e t r a t o s v i e j o s

JUAN MOTA

Se puede ser vendedor de pescados y torero de los buenos, y para demostrarlos que ambas cosas son compatibles os ofrezco el ejemplo de Juan Mota, toreador distinguido de la clase de subalternos y no menos distinguido pescadero, cuyo oficio, profesión o comercio, heredó de sus mayores y no abandonó mientras fué lidiador.

Juan Mota banderilleó por vez primera en Madrid el 27 de junio de 1853, el mismo día que Cayetano Sanz le cedió los trastos a “Pepete I”, y, hombre fuerte, ágil y valiente, cobró fama de buen auxiliar. Ingresó en 1856 en la cuadrilla del “Salamanquino”, y el 59 pasó a la de “Cúchares”, con quien estuvo hasta el 67, que se doctoró “Frascuero”, el cual, al hacer tal cosa, le cedió el primer puesto en su cuadrilla.

Permaneció con Salvador hasta el año 1870, que se retiró bien acomodado, y continuó en el negocio de besugos y merluzas.

Veinte años llevaba retirado cuando “Frascuero” se quitó de los toros, y la tarde del 12 de mayo de 1890, la de la despedida del churrianero, salió haciendo el paseo entre las cuadrillas un anciano grueso y con el pelo blanco que lloraba como un chiquillo: aquel viejo era Juan Mota.

Había sido protector de Salvador cuando éste comenzaba la profesión, sentía por él inquebrantable afecto y el origen de éste fué el siguiente:

Un día del año 1863, cuando Mota

se hallaba en su apogeo, le paró en la calle un mozalbeta negrocho que le

bía dicho y le regaló un capote de brega.

Aquel joven era Salvador Sánchez (“Frascuero”).

El 11 de febrero de 1900 falleció el señor Juan Mota en Colmenar de Oreja (Madrid), cuando contaba cerca de los setenta años de edad, pues nació en la Corte el 9 de agosto de 1830.

Disfrutó de una reputación lisonjera, pero aunque no hubiera sido así, el hecho de haber favorecido a “Frascuero” cuando éste daba sus primeros pasos, ¿no es un hecho meritorio? Lo es.

Aplaudamos, pues, aunque solo sea por esto, al señor Juan Mota.

DON VENTURA



era desconocido, quien después de saludarle con mucho desparpajo le dijo:

—Señor Juan: deme “usté” un capote para torear.

—¿Y quién eres tú?

—Un hermano del delantero de la diligencia que trae el pescado para su casa; quiero ser torero, y como no tengo capote, se lo pido a “usté”.

A Juan Mota le hizo gracia el mozo, comprobó la verdad de cuanto le ha-

Los toros del lunes

GANADERIA DE DON VICTORIANO ANGOSO



Divisa: Negra, blanca y verde.
Antigüedad: 19 de marzo de 1924.

Formó esta ganadería don Victoriano Angoso en 1908, con vacas de Veragua y sementales de Oñoro-Biencinto. Más tarde substituyó estos sementales por otros de Saltillo. Sus hijos don Amador y don Manuel, actuales propietarios, agregaron una punta de vacas de Santa Coloma y un semental de esta última procedencia y su vacada puede hoy considerarse de casta de Vistahermosa, casi en su totalidad.

El año pasado lidió esta ganadería 18 toros y 5 novillos.

LA FIESTA BRAVA 7

La mejor paella

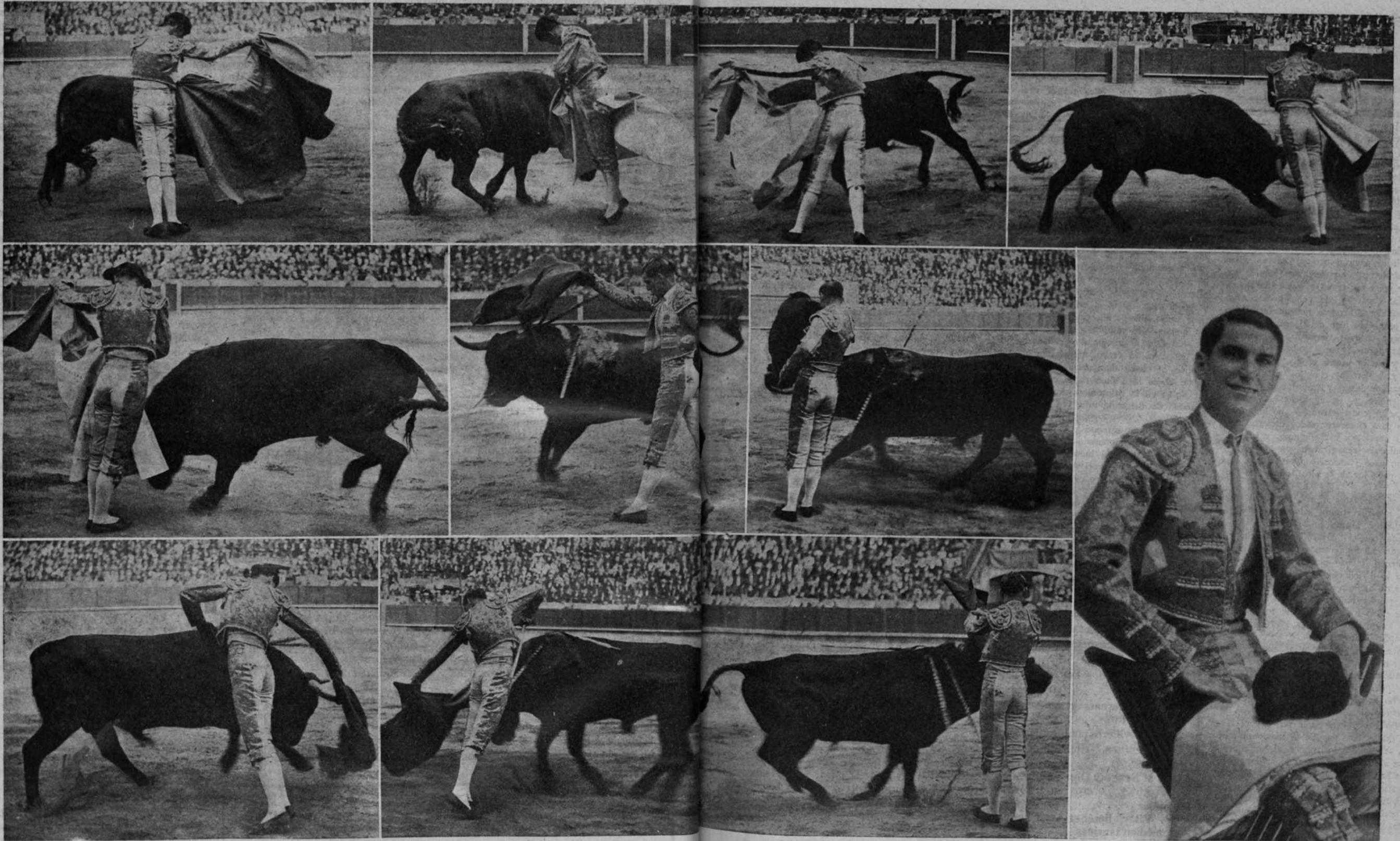
CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

LOS TRIUNFADORES DEL RUEDO



JULIAN SACRISTAN FUENTES

El domingo, día 26 de Mayo, escribió una gloriosa efemérides en las Arenas de Barona; despachó solito cinco pavos de Palmella, con arrestos y valor, no dudándoles un momento y toreándoles con arte. Las fotos aquí reproducidas hablan mas y mejor de todo lo que podríamos decir. Julián Sacristán Fuentes triunfó en toda la línea; esta corrida ha sido de las que acreditan a un torero. Palabra. Torero elegante y artístico la nota de valor sin reparos ni distingos. A triunfar, pues, y a firmar contratos

DESDE MADRID

SANTA COLOMAS. La
QUINTA DE ABONO

19 de Mayo, jueves.

La corrida suspendida el martes 17, se ha dado el jueves 19 con el mismo cartel, a saber: seis toros de Santa Coloma para Márquez, Niño de la Palma y Félix Rodríguez. Bonito cartel. Así fué el lleno. En el palco regio, el Infante don Jaime, SS. AA. don Carlos y doña Luisa y la Infanta doña Isabel Alfonsa.

Mucho calor. Y hecha esta especie de despejo, entremos en faena.

Varias veces hubimos de consultar el programa para cerciorarnos de que no se había substituido ningún toro del Conde... ¿Era un santacoloma aquel enorme primer toro, largo como un tren, de gran aparato en la cabeza, chorreo, de pelo, y por añadidura nervioso, bronco, mansurrón? Tipo y estilo eran más bien de Miura. Los otros cinco toros, negros, bajaban en tamaño, eran más parejos, pero todos tirando a grandes y sin la finura propia de la casta. Bravos y poderosos con los caballos—se arrancaban de largo y empujaban y derribaban siempre, y, en el suelo los pencos, los deshacían, codiciosísimos—, no hubo uno pastueño para el torero; todos tuvieron más o menos nervio, y más de uno, y más de dos, y más de tres, tiraban sus cornadas y embestían poco francos, con mal estilo. Los mejores para los de a pico fueron los tres últimos.

Pero ni con éstos ni con los otros, más broncos, nos divertimos, salvo en contadísimos instantes. Márquez—de negro y oro—estuvo mal con el "pájaro" corrido en primer lugar. Le hubiéramos perdonado el no haber hecho faena—cuatro trapazos—, en gracia a lo difícil que estaba el bicho, y si al matar no hubiera dado con tantísimo descaro el primer puñalón, estilo Rafael, con toma de olivo todo. A renglón seguido entró (?) lo mismo y tuvo la suerte de descordar. (Gran bronca.)

Aunque veroniqueó bien al cuarto—bien a secas: no de aquel modo prodigioso a que nos tenía acostumbrados la temporada anterior—, como en toda la corrida no había hecho nada, ni tan siquiera intentar su famosa verónica, la gente la tomó con él, y cuando Félix Rodríguez terminó el tercio de quites con uno de la mariposa muy lucido, se exageró la ovación al santanderino y se abucheó a Márquez al salir rabioso con las banderillas. Se desató la pasión. No se le estimaron los preciosos jugueteos con el toro, ni el quiebro sin clavar, en los medios, saliendo muy comprometido por aguantar con exceso, ni el gran par al cuarteo que clavó al fin.

Quiso triunfar con este toro y muleteó bien, con gran temple, ceñido, parado, con ambas manos. Pero muleteó poco. Si da cuatro pases más, de la calidad de los que estaba dibujando, se hace con el público, que ya aplaudía. Pero aquella excesiva brevedad con un toro que estaba bien para torearlo, disgustó. Probablemente lo hizo con objeto de dar la nota matando, pues seña-

ló dos pinchazos seguidos, a volapié neto, clásico, de gran sabor, dejándose caer muy en corto y doblándose en el pitón. Pero como a la tercera vez dejó media atravesada, ya sin tanto sabor, y luego no acertó a descabellar hasta el octavo golpe, el resultado fué otra bronca grande y el empeoramiento de su cartel, en realidad muy decaído esta temporada. ¿Qué le sucede? No cuaja una faena ni da una tarde completa; no repite aquellas verónicas lentísimas, bajas, estatuarías; rara vez dibuja su media verónica; ha perdido su stío. Y conste que no me olvido de la faena de la corrida anterior, que le valió una oreja, ni otros pases sueltos, verdaderamente maravillosos, desperdigados a lo largo de las corridas toreadas; ni de algunos quiebros magnos. Pero todo ello no es lo que esperábamos de esta gran figura del toreo, que está necesitando dar esa tarde que puede darnos, en que no quepa ni deje lugar a la discusión. Yo se lo deseo ardientemente—y me la deseo—pues el estilo de este toreo tiene todas mis predilecciones.

Cayetano—de salmón y oro con alamares—satisizo al aficionado verdadero, más que en nada en esos detalles que al gran público le pasan desapercibidos, y que es donde el de la Palma da siempre su mejor nota: en la colocación en la plaza; en el modo de dirigir la lidia y de "cuidar" a los toros.

Al seguido lo aguantó y sujetó bien con la capa, si bien tampoco este torero mantiene al veroniquear el buen estilo de antaño. Se va al rabo. *vuelve mucho el engaño*; templa poco. Claro es que los toros de hoy tenían un ímpetu y un nervio excesivo y no tomaban francamente la capa; pero no me refiero sólo a esta corrida.

La faena de muleta fué de recibo, sin

grandes cosas; apañada, buena; al final dió dos o tres pases de rodillas, que se protestaron. No soy partidario de los arrodillamientos, pero a otros se les toleran y hasta se les jalean y aplauden. ¿Por qué a este no? Además, de darlos, los prefiero al final de las faenas que al principio, cuando se puede con eso desperdiciar la ocasión de torear por naturales. Ello es que se le pitó a Cayetano injustamente. Pitos que arreciaron—ahora con toda justicia—al arrear cuatro meneos indecorosos. Terminó con una estocada, que pudo y debió haber sido la primera y un intento, doblando el toro. (Bronca).

Por el estilo se le dió la cosa en el quinto. La faena que cuajó con la derecha fué más que buena, excelente, pero le habían salido tal cual los naturales con la izquierda, desistiendo de seguir con esa mano, y ya no se le estimó cuanto bueno hizo con la derecha. Digo lo mismo: ¿por qué no se le toma "eso" en cuenta a Villalta, a Valencia, a Agüero? ¿Es que esos triunfan con la zurda? ¡Ojalá se les exigiera a todos abusar menos de la mano diestra! A este toro le dió dos medias estocadas sin pasar el pitón y una entera caída. (Pitos).

Félix Rodríguez—de turquesa y oro—volvió a convencerme en el tercero y me decepcionó en el último. Como en algunos quites había toreado con más aplomo y decisión que sus compañeros, el público se le entregó, tanto por ser de justicia en ocasiones, como por molestar a los otros dos. El público es así. Y realmente les hubiera dado un baño, si en el sexto toro llega a estar a la altura de las circunstancias; porque fué el mejor, a mi juicio, de todos; y no pudo con él. Lo trasteó brevemente, siempre acosadillo y con fatigas, y empezó a pinchar. Y después de haberle dado dos pinchazos y media baja, el toro seguía sin abrir la boca, pronto, bravo, alegre, como para haberse hartado de darle naturales, y Félix tan sólo quería matarlo cuanto antes. Lo que consiguió, al fin, de un bajonazo.

En cambio me gustó extraordinariamente en el tercero, bronco y con nervio. Aguantó de firme, castigándole con ayudados por bajo, bien rematados, y echándose por delante un par de veces con forzados de pecho, para entrar despacio con una estocada casi en su sitio. (Ovación). Faena *bombística*. ¡Cuánto me recuerda a Ricardo este muchacho! También al banderillar al sexto evocamos a Bombita en sus recortes y jugueteos a cuerpo limpio. Clavó medio par superior, de poder a poder, en el centro de la plaza; un par malo, con exposición, muy cerrado en tablas, y otro muy bueno al cuarteo.

De loss ubalternos, nada de particular.

DON QUIJOTE

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

El estoque misterioso.—Novela taurina 4 ptas.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA



22 de Mayo.

Los Veraguas, bien de tipo, de hermosa lámina como siempre, salieron con fuerza y algunos con más que guasa: con marcada "bueyez": tal el sexto, entre otros. En general, tuvieron más poder que bravura, aun los mejores. El cuarto fué retirado al corral por cojear levemente y le substituyó un toro de Peñalvar, que cumplió.

Rafael el Gallo—de verde y oro, con caireles—veroniqueó al tercero (el primero se lo cedió a Chaves, que confirmaba la alternativa) con sorprendente quietud, ya que no con apreturas que nunca usó en ese menester; siguió con dos navarras—después de la chicuelina, la navarra es inadmisiblemente—y se le aplaudió. La faena fué movidísima y por la cara; una estocada atravesadísima y una puñalada "clásica". Un intento y se echa el toro. Al de Peñalvar le cogió un miedo de la más pintoresco e injustificado. Todo el primer tercio fué de completo mitin. Pues al coger los trastos, después de varias "espantás" regocijantes, se dió a buscar un amigo a quien brindar y brindó. ¿Iría a hacer algo? ¡Quiá! Con el pico le espantó las moscas al torito; y le atizó dos sangrías de las de fiesta mayor, para descabellar al segundo intento. Las risas se trocaron en bronca. Buena señal, porque el peor síntoma sería que ya ni indignase.

Bejarano—de manzana y oro—salió otra vez lleno de buenos deseos y valiente. Los toros no se prestaron a grandes cosas. Luis estuvo cerca y decidido y muy trabajador toda la tarde. Matando entró siempre con fe: cuatro veces en el segundo y dos en el quinto. Aquel murió descabellado al sexto golpe. Este rodó sin puntilla tras una agonía verdaderamente espantosa y larga, bien herido, un poco trasero. Fué aplaudido en los dos toros.

Chaves—de morado y oro—salvo algún lance de capa en que se ciñó exageradamente, no hizo nada digno de mención. Mató a sus enemigos de sendas estocadas. (Palmitas.)

La corrida fué un largo bostezo. Sospecho que el público permaneció dormido—a juzgar por su mutismo y paciencia—buena parte del festejo.

Lo mejor de la tarde un par de Bombita IV, alegrando con la montera, y otro de Alpargaterito. Los dos bregaron mucho y bien. Un espontáneo dió unos pases y fué cogido por el sexto toro.

DON QUIJOTE..

TOROS FOGUEADOS, TOROS DE BANDERA; BRONCAS, OVACIONES Y OREJAS

24 de Mayo, martes.

El atestón descontento; tarde nublada y amenazante, la plaza adornada sin la suntuosidad y el buen gusto proverbiales en la Gran Mezquita taurina, que esta tarde está muy "verbenera" con florispondios y chales de papel. No gusta la novedad.

En el palco presidencial, de asesor, Ricardo Torres que es saludado con una ovación.

En el ánimo de todos, la evocación de aquella corrida, única, inolvidable, del año pasado. Es casi el mismo cartel. El *casi* se debe a la sustitución de Marcial—herido en Toledo—por Agüero. Los otros tres espadas—Valencia II, Márquez y el Niño de la Palma—así como los toros de Coquilla, son la repetición de la memorable fiesta del año pasado.

Si aquella corrida fué un milagro de igualdad, la de hoy se ha distinguido por su atroz desigualdad, a la que alude el epigrafe de esta crónica.

Se han fogueado tres toros, han cumplido los restantes destacándose el séptimo que ha sido estupendo, y en general los bravos lo han sido más para el torero que para los caballos; como verá el lector. Corrida terciada. Valencia II—de malva pálido y plata—no logró recoger al primer toro, que al principio estuvo muy huido y mansurrón, pero que acabó cumpliendo en varas, en cuya suerte lució Farnesio de buen estilo. Ya primera ovación franca fué para Cayetano por dos verónicas y media superiorísimas. Victoriano se apretó en dos quites.

La segunda ovación sería fué para Mella que tras haber quebrado, muy bien, un par desigual, metió otro par monumental de poder a poder.

El toro embravecido, durante el segundo tercio, llegó pronto y codicioso a la muleta Victoriano acosado en un pase natural, no volvió a intentar nada por el lado izquierdo, limitándose a trastear con la derecha. Un buen pinchazo y una estocada caidilla, metiéndose. (Vuelta al ruedo).

El quinto fué el primer fogueado de la tarde. Le había lanceado Valencia, juntando los pies en todos los lances. Se declaró huido; aceptó sólo dos varas, vivió la cara y Bombita—acertadísimo toda la tarde—ordenó el *tuesten*.

Volvió a sorprendernos Mella al repetir el quiebro—dato curioso por haber caído en desuso que los banderilleros subalternos pa-reen al quiebro—en terrenos de toriles. An-

tes había cuarteado un gran par. Se le ovacionó la ejecución, que no la colocación del par al quiebro.

El toro, aunque manso, estaba claro. Victoriano muleteó precipitadamente, por la cara, y entrando siempre muy largo y con salto, pinchó hondo tres veces para terminar descabellando a la segunda.

¿Qué se hizo de aquella rabia del Chato?

Márquez—de azul y oro—se las hubo de primeras con un toro muy bravo y quiso hacerle honor. Veroniqueó muy bien, sobre todo por el lado izquierdo—por donde remató con media verónica extrafina,—y fué ovacionado; lo mismo que en el quite, en el que se acercó a su asombroso estilo del año pasado. En el otro quite veroniqueó arrodillado. Como los lanceros picaron bajo y apretaron, el gran Ricardo cambió el tercio al tercer puyazo. El de Coquilla llegó bravísimo a la muleta y Márquez que por dos veces inició el toreo en redondo por naturales, se vió seriamente acosado las dos veces al tercer natural. Cambió la mano y macheteó, lo que nos hubiera parecido bien como recurso para quitarle fuerza y poderío al toro y poder luego *reanudar la faena*; pero lejos de eso, optó por terminar y pinchó dos veces, metiendo a la tercera una estocada perpendicular arqueando el brazo y aliviándose. (Bronca muy justa y ovación, no menos justa, al gran toro).

El sexto fué mansísimo. Tomó dos varas de Zaragoza, pero a regañadientes, y como al volver la cara sin tomar la tercera, entrara de refilón a otro caballo, Bombita *ipso facto*, lo mandó foguear. ¡Qué gran lección dió Rocard desde su cátedra presidencial! Otro hubiera contado el refilonazo como vara.

Posadero puso un buen par. Y Márquez encontró al buey buscando la huida por todas partes. Cortándole los viajes lo tomó con la izquierda al natural, logrando ligar sólo dos pases cada vez, pues el bicho se iba. Antonio lo perseguía y allí donde podía ponérsele por delante fué dibujando hermosos pases de pecho, altos y naturales con la derecha, hasta que lo cuadró al hilo de las tablas del 9 y, brindando la suerte al tendido, recreándose y a conciencia, atizó un volapié enorme, de gran sabor y clásico estilo. (Ovación formidable, oreja—que protestan algunos—vuelta al ruedo y salida a los medios).

Agüero—de pizarra y alamares de oro—toreó embarullándose al tercer toro, que se cernía en el capote, y estuvo mejor en quites. El toro cumplió, a secas; pero, como casi todos sus hermanos, llegó muy codicioso, bravo y pronto a la muerte: pudiendo más ellos que los toreros. Sólo en

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

algún pase de pecho con la derecha (éste es un torero de *extrema derecha*) fué aplaudido el bilbaino, que señaló un pinchazo a un tiempo y una estocada caidilla. (Siseos al diestro y ovación al toro).

¡Bien se desquitó el hombre de esa página gris de su actuación! Con el estupendo "mocoto", que salió bravísimo, escribió otra de oro en su ya brillante carrera. Con increíbles apreturas—daban espanto—que no excitaban el mando y el desahogo, la quietud y la seguridad, dibujó cinco verónicas tremebundas, rematadas, sin enmiendas perceptibles entre lance y lance, con media monumental. ¡Y la plaza al rojo! Hazaña que repitió en el quite; si no mejor, idéntica fue la serie de tres verónicas y media. (El delirio). Márquez se destapó al fin en el quite siguiente, toreando con aquel temple excelso, aquel arte elegantísimo y aquella majestad de la otra corrida del Montepío. Y los dos, al terminar el estupendo tercio, hubieron de descubrirse para recoger la ovación clamorosa del público entusiasmado. El toro había demostrado tal bravura, tal poderío y tal codicia en las tres varas, que, para no agotarlo, se cambió el tercio.

Morato y Magritas banderillean bien, y Agüero brindó a Villalta, su compañero de triunfos en la inolvidable corrida de Don Argimiro. Estaba ante otro toro como aquellos... Siempre con la derecha, pero toreando bien, dibujó ocho o nueve pares bien rematados. Señaló un gran pinchazo, y enseguida, casi en los medios, volvió a cuadrar y... Renuncio a objetivar el volapié. Un volapié de una vez, Arquetipo; modelo. La teoría hecha práctica. Desde luego el mejor, el más emocionante de cuantos ha ejecutado Agüero y uno de los más grandes que he visto dar en veinte años. El estoque desapareció—empuñadura inclusive—dentro del morrillo, al tiempo que la pierna derecha rozaba la pala del cuerno. Gran apoteosis. Toro y torero, *orejeado* éste, desorejeado aquel, pasean en triunfo el redondel.

Cayetano—de añil y oro, con caireles—había oído repetidos aplausos durante el primer tercio de su primer toro, que fué blando, y al que pegaron de firme en las dos varas, tras de las cuales se varió la suerte, gracias a lo cual se conservó bien el bicho en los otros tercios. Y salió con los palos. De poder a poder dibujó un par de gran estilo, en los medios. (Ovación). Repitió cambiando el viaje con otro pasado, y luego, muy en corto, aguantó mucho al quebrar un par bajo, saliendo enfrontado. (Ovación). El pase de la muerte, estatuario. Le llevan el toro a los medios, y da el ayudado, tres naturales y el de pecho: el segundo natural estupendo y el tercero con achuchón. Cambia de mano y cuaja una faena maravillosa de temple, finura, gracia y naturalidad—¡estilo, estilo del mejor!—compuesta de unos quince pases ligados, magníficos, al natural, de pecho, de cabeza a rabo, Faenón que corona con una superior estocada entrando bien. (Ovación clamorosa, oreja—protestada por los recalitrantes anticayetanas—vuelta al ruedo, salida a los medios).

Dos varas tomó el octavo, pero como antes y después de ellas volviera la cara en varias citas, se le tocó muy mercedamente.

Banderillaron Duarte y Rafaelillo (¡qué bonito estilo el de éste) y el buey—el más buey de los tres bueyes, que deslucieron el conjunto ganaderil—llegó buscando el bulto.

Cayetano estuvo mal. Cuatro entradas feíllas, y dos intentos. (Pita).

DON QUIJOTE

LA SEPTIMA DE ABONO

20 de Mayo.

Algabefío, Posada y Chaves (en sustitución de Rayito), despachan seis toros de Alipio Pérez T. Sanchón. Se llena la Plaza y la tarde está nublada y fresquita. Por el cariz del tiempo y por lo realizado en el redondel, nos parece que asistimos a una novillada de principio de Marzo. ¡Lamentable corridita!

Y no por el ganado, ciertamente, pues aunque se foguease el último toro, manso, cobardón, pero noble, la corrida no sólo no resultó dificultosa sino todo lo contrario. Puede calificársela en conjunto de buena, incluyendo al quinto toro, de José García (Aleas), nueva cruz, que sustituyó a otro de Alipio, inutilizado. Sobresalió el tercero, que fué bonísimo y se le ovacionó en el arrastre. De tipo, crianza y respeto, bien los seis toros.

Algabefío—de heliotropo y oro—no podrá culpar a nadie de su presente situación en el toreo. Situación que, de ahora en adelante, será cada vez más secundaria. Nadie ha tenido más allanado que él el camino. Pero en vez de proseguir en ascendente lucha hacia el pináculo, ha echado por el plano inclinado, cuesta abajo, y no vemos la posibilidad de que ya se detenga. No necesitando torear para vivir, no nos explicamos este ir viviendo de los toros, sin gloria y sin aplausos, relegado a figurar en corridas de relleno, sin estímulos, como los desheredados de la tauromaquia. ¡El, que pudo mantenerse en primera fila! El bajón de este año, en número de contratas, sin ferias de importancia, va a ser definitivo. Este torero ha sido mi más grande engaño. ¡Aquellas novilladas! No era el torerito que está bien, era la gran figura del toreo, capitán general de la grey toreril, torerazo de la cabeza a los pies, con estilo y personalidad y dominio y andando como un emperador por el redondel: Y en cuatro años, torero de segunda fila, sin estilo, sin relieve, sin dominio, novilleril y adocenado. ¡Qué decepción!

Ni un lance, ni un solo pase completo en toda la tarde. Dos pinchazos vulgares y una estocada al primero. Un bajonazo y descabello a la segunda, al cuarto. Y medio par de banderillas, corriente y moliente, a este toro. ¡Enteramente borrado!

Posada—de canela y plata—hizo una faena al segundo, compuesta y completa. Primero con la izquierda, luego con la derecha, remató bien varios naturales y los mejores pases fueron los de pecho con la derecha, en que llevó muy toreando al toro. Cerró bien la faena con una estocada. (Ovación y vuelta al ruedo). Pero sin duda creyó que con eso bastaba, y al de Aleas no le aguantó ni poco ni mucho y cuarteó las tres veces que entró a matar, atravesando al toro.

Con la capa no paró ni toreó a los toros.

Chaves—de gris y oro—no se percató del toro ideal que le tocó en primer lugar. Salió bravísimo el de Alipio, y le obligó a tomar las tablas, con fatigas, al lanzarlo; a la muleta llegó pastueño y la faena no tuvo otro relieve ni sabor. Media ten-

dida, un pinchazo y media atravesada, cuarteando. Un descabello. Pita, y ovación al toro. Al sexto lo muleteó por la cara, con baile y precauciones y le atravesó el cuello. Los peones, recortando, al toro le dejaron cojo de una mano, y se echó vivo. (Bronca).

Este torero tiene el porvenir en los pueblos.

Lo único digno de una corrida en Madrid se lo debimos a Bombita IV, Rafaelillo y Alpagaterito, que en la brega y banderilleando estuvieron admirables y fueron muy aplaudidos. ¡Qué dos pares los de Rafaelillo al segundo toro!

Los picadores, infames.

DON QUIJOTE

LA CORRIDA REGIA

Sábado 28 de Mayo.

Tres toros de Bueno para Cañero y Simao da Veiga; seis de Matías Sánchez para el Gallo, Chicuelo y Niño de la Palma.

El marco. Tarde primaveral, lleno completo—a pesar de los exorbitantes precios—hay localidades suplementarias sobre la Puerta de Madrid y la puerta de arrastre; colgaduras de lujo en sobrepuestas y balconillos; reposteros en palcos y delanteras; guirnalda de flores, en torno a las columnas y bordeando los arcos de herradura; el palco regio luce tapiz de flores con la inicial y la cifra de Don Alfonso XIII, y en lo alto de la cornisa, el escudo, también de flores naturales. En el redondel, magnífica alfombra policroma, de serrín, con el escudo de España y la alegoría de esta fiesta, con que, a beneficio de la soberbia y futura Ciudad Universitaria de la Moncloa, se celebra el vigésimoquinto aniversario de la coronación del Rey. No sólo los palcos y las delanteras, sino los tendidos están cuajados de mujeres bonitas, que salpican de vivos colores las graderías.

En el palco regio el Rey, la Reina, la Infantita Beatriz, la Infanta Isabel, el Infante D. Jaime, el Infante D. Fernando y la Duquesa de Talavera. Las augustas damas, lucen la mantilla; lo mismo que otras muchas y bellas mujeres.

El paseillo. La contemplación del despejo enmarcado en marco tan deslustrador, bien puede decirse que valía la entrada. Y casi eso sólo fué lo que justificó el dispendio.

Una señorita vestida de alguacilillo, precedía a cuatro alguacilillos más. Cañero, en su atavío andaluz, Veiga, a la federica; los tres espadas, los dos sobresalientes; las cuadrillas, los caballos de los dos rejoneadores; las dependencias, y los empleados que lucían en altas garrochas las nueve moñas de lujo... El paseillo fué circular, bordeando el gran tapiz central; y produjo gran entusiasmo.

Asesoró la fiesta Vicente Pastor.

Los rejones.

Esta tarde se ha podido apreciar bien claramente la diferencia de estilos entre Cañero y Veiga.

Anticipemos que los dos han triunfado en noble lid.

Los toros de Bueno se han prestado al lucimiento de los caballistas.

Cañero ha estado como nunca certero al clavar, aun destacándose, como siempre por encima de todo, su arte, su valor y



Simão da Veiga en la corrida Regia citando para banderillear a dos manos

su pericia de caballista, metiéndose en el terreno del toro, consintiendo enormemente.

Al primero, tras unos zigzaguesos prodigiosos y emocionantes, le clavó dos rejoncillos superiores y dos pares de banderillas magníficas. (Ovaciones).

Brindó al Rey y clavó un rejón en todo lo alto; marró luego; cambió de jaca y puso otros dos rejones, cayendo el toro, estupendamente herido, patas arriba. (Gran ovación y regalo regio).

Salió el segundo toro, y Veiga, tras reiteradas paradas sin resultado, quizá por no consentir suficientemente, clavó un rejón de banderilla delantero, otro muy pesado y otro superior, en todo lo alto. (Muchas palmas).

Con el rejón de muerte, clavó ed primero colosalísimo, consintiendo mucho (ovación); marró el siguiente; se hizo pesada la cosa y por fin clavó muy bajo.

Salió a rematar al bicho Dominguív IV—de prusia y alamares de oro,— quien estuvo desconfiadísimo e ignorante. Charateando mucho dió un pinchazo y media estocada atravesada, (Pitos).

Al tercer toro lo rejonearon juntos Cañero y Veiga. Salió el primero por delante y metiéndose valentísimo casi a toro parado, clavó un rejoncillo en las pëndolas. (Ovación). Tras algunas pasadas, da Veiga clavó el suyo en el mismo sitio que Cañero. (Gran entusiasmo). Repiten ambos, clavando caidillo.

Veiga cambia de jaca y, mientras, pone Cañero un par de banderillas caído, metiéndose de modo inverosmil y sacando la jaca ligeramente toçada. (Ovación). Veiga, a dos manos, sin soltar la brida pone un par de banderillas colosalísimo. (Ovación grande). Repite Cañero con otro par alto y Veiga con otro estupendo a dos manos. Cierra Cañero con otro superior. Los rehiletos de Cañero son casi del tamaño corriente, casi como los de los banderilleros. Los de Veiga son más largos.

Veiga clava luego dos rejones de muerte y Cañero otro, después de marrar.

Se retiran ambos en medio de una gran ovación... Cañero quedó mejor, en conjunto, en el primer toro, que Veiga en el

segundo. En el tercero, destacaron cada uno su personalidad, siendo lo culminante los pares a dos manos de Veiga.

Despachó este novillo Rafaelillo (no el banderillero) con desconfianza, de tres pinchazos y una tendida.

Vestía de grana y oro.

Lidia ordinaria.

Gracias a la mansedumbre de los toros de don Matías Sánchez, se torció y se malogró esta corrida que pudo ser memorable, pues se vió que los tres espadas

venían con ganas. Los antiguos trespalacios fueron un saldo de boyacones, quedados, reservones, sin pasar ni tomar nunca el engaño con gran fuerza. El único que se dejó torear fué el primero, un torazo jabonero muy claro, ojinegro bocinero y calcetero, que como el resto de la corrida estuvo bien de defensas y de carniceras.

Rafael—de tabaco y oro—lo veroniqueó aceptablemente y en el quite esperó con el capote en el suelo para dibujar una larga afarolada vistosisima y ceñida. (Ovación).

Bombita IV puso un gran par y Mella uno bueno. El Gallo brindó al Rey larga y elocuentemente, entre el regocijo de la gente, y llegó pasa a paso a la cara del toro, preparando el ayudado, tras el cual torea con la zurda, dando dos pases de pecho excelentes y otros con la derecha muy toreros. Con tironcillos graciosos lleva al toro bajo al palco regio y dibuja un ayudado rodilla en tierra, se cambia la muleta por la espalda, se adorna, confiado, y arranca una banderilla, con gitanería. (Gran entusiasmo). Entra a matar derecho, aunque con su pasito de banderillas, y se moja los dedos, ¡saliendo encumado! descabella a la segunda. La estocada fué atravesada, pero pocas veces ha hecho Rafael de tripas corazón, como en la ocasión presente. (Ovación grande, oreja, vuelta al ruedo, tabacos, sombreros y regalo regio).

¡Rafael!

En el toro siguiente hizo el quite más torero de la tarde, con una larga por bajo, recagiendo tela a medio viaje y recortando ceñido.

En el cuarto veroniqueó paradito. Llegó el bicho manso perdido a la muleta. Rafael brindó a Pastor. Sus detalles: el otro día a un mono: al siguiente a Schippa, hoy a S. M. y al antiguo camarada... Simpatía.



El caballero da Veiga en dos momentos poniendo a dos manos banderillas a un toro con puntas

oportunismo. Como el toro no pasaba, se limitó a tirar de él, suavemente, desde muy cerca, con esos pasecitos de telón, tras de cuyas varias series, hacía un desplante pinturero. (Aplausos). Un pinchazo yéndose, media estocada a toro parado; once intentos de descabello y atruena con la punitilla a la primera. (Palmas).

Chicuelo—de palo rosa y alamares de oro—dibujó dos lances sueltos, a pies juntos, con leve juego de muñecas (oles), y luego recogió al buey, digno de un certero.

Rodas (superior bregando a una mano) clavó dos pares grandiosos, el segundo metiéndose entre toro y tablas. (Gran ovación). El buey se entabló la cara entre las manos, sin tomar la muleta, por más que Manolo no se la apartaba de los hocicos, porfiando valientemente. (Muchas palmas). Un pinchazo y media estocada, encogiéndose el manso, poniéndolo todo el matador, y descabella a la segunda. (Palmas generales).

Más manso, si cabe, fué el quinto—admirablemente banderilleado por Rafaelillo. (Ovación).

Chicuelo muleteó bravemente, dió una estocada atravesada y descabelló a la segunda. (Palmas).

Cayetano—de tórtola y oro con caireles—se las hubo con otros dos bueyes indecorosos. Al tercero empezó a muletearle bien, procurando sujetar. Pinchazo bueno (Palmas). Media alta; otro pinchazo; media baja. (Aviso). Bajonazo final. (Pitos).

Al mansísimo sexto toro se le fogueó. Debieron foguarse tres o cuatro más, pero con este sistema actual de cambiar el tercio al tercer puyazo...

Al sesgo y al cuarteo puso dos grandes pares Alpargaterito. (Palmas). Cayetano, mal. Faena ineficaz; bajonazo y descabello a la cuarta. (Pitos).

Un ruego a Cañero.

¿Por qué permite que se le anuncie como *sportman* (con *t* final y todo). Eso sobre no ser español, no es ni inglés siquiera: *sport* (deporte); *man* (hombre): *sportman*, *deportista*. (Pero *sportman*, no es nada). "Caballero en plaza", anuncian a da Veiga; y a usted, españolísimo Cañero, ¿por qué en inglés falsificado? Tan "caballero en plaza" es usted como da Veiga; y si no, "rejoneador"; y si no, "caballista", y, sino..., lo que usted quiera; todo menos ese absurdo "*sportman* cordobés", que hiere al oído y al sentido común.

DON QUIJOTE

DESDE GRANADA

22 de Mayo.

Con escasa entrada se ha celebrado la becerrada anunciada para esta tarde con los espadas Maravilla, Chiquito de la Audiencia y Chatet y seis becerros de Moreno Santamaría.

Maravilla, puso de su parte cuanto pudo por agradar, tanto toreando con el capote como con la muleta, con el estoque estuvo desgraciadísimo; en el primero, se le dieron dos avisos; en su segundo regular.

Chiquito de la Audiencia artístico y elegante con el capote y la muleta, gustó mu-

PULGAS

Plejos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

cho su trabajo y fué ovacionado, matando estuvo regular.

Chatet, como su compañero Chiquito de la Audiencia, gustó grandemente con el capote y la muleta; fué grandemente ovacionado, matando tuvo mejor suerte que sus compañeros y se le concedió la oreja de su segundo. Bregando y banderilleando Cabezas y Zúñiga.

Tanto en Chiquito de la Audiencia, como en Chatet hay madera y buenas condiciones para llegar a escalar un buen puesto.

La Empresa debe repetir a Chiquito de la Audiencia y a Chatet, pues han gustado mucho los muchachos.

Los becerros dado la clase de corrida, cumplieron.

JOAQUIN LOZANO

NUEVA PLAZA DE TOROS EN GRANADA

Ante el notario don Antonio Puchol, quedó constituida la Sociedad Anónima Constructora y explotadora de la nueva plaza de toros.

Presidente: Excmo. Sr. Marqués de Dilar.

Vicepresidente: D. Celestino Echevarría.
Vocales: Excmo. Sr. Conde Guadiana; Excmo. Sr. don José de Casinello; don José Moreno Sánchez; don Francisco Sánchez Echevarría; don Juan Luis Trescastro.

Tesorero: D. Manuel López López.
Secretario: D. Valeriano Torres López.

En todo Granada ha causado júbilo al conocerse los nombres de quienes integran

Ramón Luna

Calle Borrull, 47
V A L E N C I A

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puya y de muerte.

Gran variedad de modelos

el Consejo de Administración, por tratarse de personas de gran prestigio ya su vez ser millonarios.

Dentro de muy breve plazo darán comienzo las obras del nuevo circo, que será igual al de Madrid, pero de mayor capacidad.

DESDE MALAGA

20 Mayo

Torearon seis reses de Campos Varela Carnicerito, Niño de la Palma y Rayito.

El ganado bien presentado y escaso de bravura.

Carnicerito, puso mucha voluntad y amor propio.

Rayito, se adornó en los quites y estuvo muy bien.

Niño de la Palma, toreó colosalmente con el capote, se adornó en banderillas (puso ocho pares inmensos); cortó cuatro orejas y dos rabos, salió en hombros y lo acompañaron hasta la estación.

TRANQUILLO

DESDE BURGOS

26 Mayo

Cuatro novillos de Encinas para Noain y Fernández Prieto, sobresaliente Rey.

El ganado manso.

Fernández Prieto, salió poco airoso de su acometido, estuvo mal y sin ganas.

Noain, bregó mucho, estuvo hecho un trabajador, no tuvo suerte con el acero, ni como empresario que era de esta corrida.

JOSE FLORES

DESDE VISTA ALEGRE

29 Mayo

Seis de Escobar de Fuenlabrada para "El Espontáneo", "Litri" y Díaz Ruzafa.

Los novillos terciados y con defectos visuales, el mejor el sexto y el peor el quinto.

"El Espontáneo" salió cogido sin consecuencias al muletear al primero y estuvo pesado matando.

"Litri" (Luis Prados); estuvo valiente y colosal con su primer toro al que banderilleó y mató muy requetebién y del que se le concedió las orejas. Dió la vuelta al ruedo y muy ovacionado.

En el quinto un bicho de cuidado fué alcanzado por la res y pisoteado ingresando en la enfermería con una contusión en el pie izquierdo de pronóstico reservado.

"Ruzafa", torpe con el canote y achuchado en su primero. En el último que le toreó muy bien y muleteó también con arte y holgura escuchó palmas.

De los subalternos Rafa y Rubichi.

La entrada, completa.

La presidencia acertada.

COLETILLA

DESDE ZARAGOZA

29 Mayo

Seis novillos de Antonio Sánchez para

"Fortuna Chico", "Gitanillo de Triana" y Sussoni.

Entrada escasa, tarde sofocante. Los antiguos Villagodio hoy de los hermanos Sánchez mansos, se fogearon tres, debían haberlo sido todos. De presentación bien.

"Fortuna Chico" se sacó la espina que se clavó de sus actuaciones anteriores, escuchó ovaciones y estuvo muy bien con la muleta. Mató al segundo suyo de un gran estacozco de ejecución perfecta. Dió la vuelta al ruedo recogiendo sombreros y escuchando palmas.

"Gitanillo de Triana", no tuvo su tarde, dada la mala calidad del ganado no pudo hacer lo bueno que el gitano sabe, el público se dió cuenta de ello por la mala calidad del ganado e increpó al ganadero.

Carlos Sussoni, fué el héroe de la tarde. Estuvo colosal y adornado con el capote en su primero, con la muleta confiado y valiente.

En el último se destapó el muchacho, sacó el frasco de las esencias y perfumó de sabor torero los ámbitos del coso zaragozano.

Adornado en los quites.

A la hora de la verdad cogió los trastos y se fué al toro con el que se lió valiente y adornado con pases de todas clases y categorías; naturales, de pecho, altos pasándose el toro por la faja, el público de pie aclama al torero, que cada vez está más cerca del toro. Toca la música en su honor iguala al bicho y se deja caer en el morrillo del toro el cual cae hecho un ovillo con todo el estoque enterrado arriba en las agujas. Se cortan las orejas del toro que se ofrendan al matador que es sacado en hombros por su gran faena, colosal estocada y derroche de valor.

PROFETA

DESDE BADAJOZ

APARTADO DE UNA CORRIDA DE TOROS

Atentamente invitados por la empresa de la plaza de toros de Barcarrota fuimos al vecino pueblo de Morón (Portugal). en donde tiene su ganadería el inteligente y escrupuloso ganadero don Libanio Esquivel, a escoger y apartar los cuatro toros que ha de lidiar el diestro Antonio Sánchez, el día 9 de septiembre en la plaza barcarrotesa.

Son cuatro preciosísimos ejemplares los toros que han quedado apartados y que seguramente han de llamar poderosamente la atención a la afición extremeña en cuanto sus fotografías sean expuestas en los escaparates de los comercios de la capital.

Fuimos objeto de grandes atenciones y agasajos por parte del simpático ganadero señor Esquivel, al que desde las columnas de LA FIESTA BRAVA damos nuestras más expresivas gracias, deseándole, al mismo tiempo, se coloque muy en breve a la cabeza de los ganaderos de reses bravas.

"LAINE" EN BADAJOZ

Ha estado varios días en la capital, donde ha venido invitado por varios amigos, el

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA, NÚM. 68

BARCELONA

valiente novillero onubense Diego Gómez "Laine".

"Laine" seguramente toreará esta temporada en Badajoz.

CORINTO Y NEGRO

DESDE TERUEL

30 de Mayo

Con gran animación se celebra la primera de feria, con toros de Patricio Sanz, para Freg, Olmos y Algabeño

El ganado de buena presentación, pero los hechos no se ajustaron a las apariencias. El segundo fogueado y los restantes, mansurroneos. Unicamente el quinto se arrancaba a los montados con alguna codicia.

Freg, con el capote no consiguió lucirse, pero con la muleta hizo cuanto fué posi-



ESE ES EL CAMINO

*Pulsó el genio viril el arpa de oro
y la arrancó unas frases tan divinas,
que forman el tesoro
más rico de las prácticas taurinas.*

*Bien puede estar ufano
el artista de Ronda a lo que entiendo,
pues al fin se ha sentido Cayetano
y ha dado muerte a un toro recibiendo.*

*Muéstrese consecuente
no eche nunca en olvido que es de Ronda
y advierta que es muy poco conveniente
tirar el sable como con una honda.*

YA LO DIJO APELES

*Vió los toros de Palmella
con abundantes pitones
y ensució los pantalones
el banderillero Mella;
renunció a ser matador
por entrarle la pavora...
y más de alguno asegura
que aun despide mal olor.*

*Vuelva otra vez a los palos,
que nunca debió dejar
y déjese de matar*

ble, sobresaliendo dos de pecho, un natural y otro ayudado superior.

Con el estoque demostró decisión y valentía, entrando siempre superiormente y cobrando en el segundo una media colosal que le valió una ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Rosario Olmos, le correspondió en primer lugar el peor bicho que fué tostado, pero no había motivo para tomarle tanto asco. De mala manera, atizó varios pinchazos, perdiendo siempre los trastos, oyó los tres avisos, y no volvió el morlaco al corral, por no determinarse a ir tras los cabestros, (Bronca).

En el quinto, con algo de voluntad pudo reconciliarse con la parroquia, pero por lo visto, continuó el miedo y sonaron de nuevo los pitos.

El de la Algaba, lanceó con algún lucimiento a su primero. Muleteó por la cara y lo despachó de dos pinchazos y media entrando regularmente. (Palmas a la buena voluntad.)

Con el último, de más poder, ejecuta con la franela una faena valiente, con adornos y pases de todas marcas, rematando con dos pinchazos buenos y una estocada algo caidilla, premiándose su labor con la oreja y salida en hombros.

COLETILLA

*y de necios intervalos,
pues ya la taurina grey
ha sacado en conclusión
que su loca aspiración
no es de las de buena ley*

*Abandone esos conatos,
que dejan muy mala huella,
antes que diga Palmella:*

—Zapatero: a tus zapatos.

RECARGANDO LA SUERTE

*Ahí va un chiste fusilable
de ese diestro y de esos toros:
los anunciaron p'al Mella
y fueron... para los otros.*

EL FIN DE MUCHOS

*Al anónimo montón
sin remedio se incorpora
el diestro que se doctora
sin dar ningún empujón;
porque bien comprenderás
lector, que en aquel momento
equivale al "paso atrás".
la falta de lucimiento*

EL NOI DE LES ESTISORES



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA
Director artístico: TERRUELLA
Fotógrafo: Carmelo VIVES
Administrador: Carlos López CARLITOS

Redacción y Administración: Calle de las
Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados . . . doble precio

“Torerito de Málaga”



Manuel Díaz, el valiente novillero malagueño que asusta por lo valiente, en un escalofriante par de banderillas al quiebro. En este menester es “Torerito de Málaga” el plus ultra de los rehileteros.